

Martes 12 de Octubre de 2010

Martes 28ª semana de tiempo ordinario 2010

Gálatas 5, 1-6

Hermanos: Para vivir en libertad, Cristo nos ha liberado.

Por tanto, manteneos firmes, y no os sometáis de nuevo al yugo de la esclavitud.

Mirad lo que os digo yo, Pablo: si os circuncidáis, Cristo no os servirá de nada. Lo afirmo de nuevo: el que se circuncida tiene el deber de observar la ley entera. Los que buscáis la justificación por la ley habéis roto con Cristo, habéis caído fuera del ámbito de la gracia.

Para nosotros, la esperanza de la justificación que aguardamos es obra del Espíritu, por medio de la fe, pues, en Cristo Jesús, da lo mismo estar circuncidado o no estarlo; lo único que cuenta es una fe activa en la práctica del amor.

Salmo responsorial: 118

R/Señor, que me alcance tu favor.

Señor, que me alcance tu favor, / tu salvación según tu promesa. R.

No quites de mi boca las palabras sinceras, / porque yo espero en tus mandamientos. R.

Cumpliré sin cesar tu voluntad, / por siempre jamás. R.

Andaré por un camino ancho, / buscando tus decretos. R.

Serán mi delicia tus mandatos, / que tanto amo. R.

Levantaré mis manos hacia ti / recitando tus mandatos. R.

Lucas 11, 37-41

En aquel tiempo, cuando Jesús terminó de hablar, un fariseo lo invitó a comer a su casa. Él entró y se puso a la mesa. Como el fariseo se sorprendió al ver que no se lavaba las manos antes de comer, el Señor le dijo:

"Vosotros, los fariseos, limpiáis por fuera la copa y el plato, mientras por dentro rebosáis de robos y maldades.

¡Necios! El que hizo lo de fuera, ¿no hizo también lo de dentro? Dad limosna de lo de dentro, y lo tendréis limpio todo."

COMENTARIOS

Para Jesús, las purificaciones rituales, las limosnas, la ofrenda meticulosa, los discursos arrogantes, el afán de ocupar los primeros puestos, son actitudes que no llegan al sentido de lo que es el verdadero seguimiento.

Lo que interesa es cómo la persona desde dentro va volcando su vida hacia la implantación del reinado de Dios en las realidades sociales, políticas, culturales y religiosas de la humanidad. Lo realmente importante y lo que clarifica el interior de la persona no son las prácticas rituales o las prácticas de

la misericordia vacías, sino la ruptura de todos aquellos límites que no permiten la ayuda del marginado, del empobrecido, del ajusticiado.

Arriesguémonos a romper con todas aquellas leyes que con apariencia de "palabra divina" nos deshumanizan, alienan nuestra conciencia y nos hacen perder el horizonte de: la humanización y dignificación de todo ser humano.

Padre Juan Alarcón Cámara S.J.